

Seminario permanente
Diálogos interdisciplinarios entre las ciencias sociales y forenses.

Tema: En busca de la verdad: memoria y justicia
2 de junio de 2020, Videoconferencia

Ponentes:

Dr. Santiago Garaño (Buenos Aires)
Alfredo López (Ciudad de México)
Ana Enamorado (Ciudad de México)

Moderadora:

May-ek Querales Mendoza (Ciudad de México)

Coordinadora:

Isabel Beltrán Gil (Ciudad de México)

Esta sesión se dedicó a abordar las luchas por la verdad, la memoria y la justicia desde la experiencia de familiares de personas desaparecidas, activistas y académicos, pensando en los obstáculos institucionales, culturales y sociales que se imponen para lograr estos propósitos.

Dr. Santiago Garaño
Universidad Nacional de Lanús y Universidad Nacional de Tres de Febrero, Argentina

Santiago Garaño nos habla, desde el caso de Argentina, del terrorismo de Estado como una forma de represión enmarcada por la desaparición de personas, tortura sistemática y la existencia de más de 400 centros clandestinos de detención en todo el territorio. Usualmente se habla de su inicio el 24 de marzo del año de 1976 cuando dieron un golpe de estado las tres fuerzas armadas derrocando el gobierno institucional de María Estela Martínez de Perón.

Previo a este golpe de estado tuvo lugar una campaña militar denominada “Operativo Independencia” que se desarrolló en Tucumán el 9 de febrero de 1975. Garaño centra su investigación historiográfica en este operativo para reflexionar si éste fue un “laboratorio” para desarrollar una nueva modalidad de represión (la desaparición forzada de personas y los centros clandestinos de detención) que se extendió posteriormente al resto del país.

¿Qué sucede con el Operativo Independencia que no sucede con otras experiencias represivas? En su ponencia explica que con el Decreto 261, 5/2/75 firmado por la presidenta constitucional (la viuda de Perón) el Comando General del Ejército adquiere la potestad legal de utilizar la fuerza que sea necesaria para neutralizar y/o aniquilar los elementos subversivos de Tucumán. Garaño descubrió, gracias a un trabajo riguroso de archivo, que esta acción militar fue regulada por una serie de directivas y órdenes militares secretas que dieron poder al ejército argentino.

La estrategia de este Operativo consistía en fortalecer la V Brigada del ejército reclutando personal militar destinado a reforzar el dispositivo de la fuerza de tarea. Este dispositivo, como explicó Garaño consistió en un espacio de entrenamiento y aprendizaje para que el personal militar adquiriera habilidades en la desaparición forzada. Sin embargo, en las instrucciones y órdenes militares del “Operativo Independencia” no consta explícitamente esta práctica. En su lugar, se insta a los castrenses a ejercer la tortura y la violencia desmedida para aniquilar y erradicar definitivamente la subversión.

¿Son las desapariciones forzadas una consecuencia colateral de ese ímpetu por extirpar la insurrección? Garaño reflexiona sobre esta cuestión y concluye que, de forma implícita las órdenes militares favorecieron la práctica de la desaparición forzada como un mecanismo de tortura y violencia.

En síntesis, Garaño señala que analizar el suceso de Tucumán proporciona una primera aproximación a la lógica y dinámicas represivas del golpe de estado en Argentina. Comprender la estrategia, contexto y circunstancias que favorecieron la represión y masivas violaciones a los derechos humanos en Tucumán, puede ayudar a interpretar con mayor acierto la violencia contemporánea.

Ana Enamorado

Madre de Oscar Antonio López Enamorado desaparecido en San Sebastián del oeste, Jalisco desde el año 2010

El 19 de enero se cumplieron 10 años de la desaparición de Oscar. Ese día Ana y varias personas más (amigos, colectivo huellas de la memoria, periodistas y otros familiares) se reunieron frente a la Fiscalía General de Jalisco, en Guadalajara para instalar un memorial para

Oscar, que contenía su rostro y una huella de la memoria de Ana, con un mensaje escrito por ella.

Son miles las familias de migrantes y familias de mexicanos las que están buscando a sus desaparecidos en México, y como dice Ana “en algún lugar del país deben estar y tienen que ser buscados”. Cabría esperar que ante esta situación las autoridades mostrasen una postura comprometida y profesional, sin embargo, esto no ocurre. En su lugar Ana describe cómo los familiares han tenido que hacer frente a negligencias y omisiones de las autoridades de manera sistemática.

La indignación que supone la falta de compromiso de las autoridades, así como la violencia que ejercen sobre los familiares a través de amenazas e intimidaciones, impulsó la iniciativa de colocar un memorial con las víctimas frente a la Fiscalía. Un acto que pretende servir de recordatorio constante a esas autoridades sobre su deber de hacer algo. Si las familias no olvidan las caras y nombres de sus seres queridos la Fiscalía tampoco, ese es el objetivo del memorial.

Fue un evento muy público que quedó bien documentado gracias a los periodistas que acompañaron a Ana y el resto de familiares. Como parte del acto se hizo un llamado público a que la fiscalía cuidase la imagen. El compromiso de velar por el memorial representaba para los familiares un pacto o acuerdo de responsabilidad e implicación. Sin embargo, en menos de una semana avisaron a Ana que la imagen había sido retirada del muro en el que la había instalado.

Ana señaló que el dolor y la desesperación crece ante la falta de respuesta y compromiso de las autoridades a las demandas y necesidades de los familiares de los desaparecidos. Considera que la normalización del problema y la corrupción genera una falta de empatía que deja a las familias en el desamparo.

Exige justicia y saber la verdad. La desaparición de su hijo y las otras víctimas no puede quedar en el olvido. La muerte de las personas a las que buscan solo sucederá cuando las familias lo permitan, cuando olviden, cuando ellas dejen de buscar y presionar para obtener respuestas. En su caso Ana reitera que no va a permitir que la desaparición de su hijo quede en el olvido en ningún momento. Seguirá buscando justicia y verdad.

En su lucha Ana ha conseguido presentar un amparo exigiendo la búsqueda de su hijo, y reclamando las omisiones y negligencias que ha habido con respecto a la investigación de la desaparición de Oscar. Ana asevera que quedarse de brazos cruzados es un lujo que solo pueden permitirse las autoridades. Las familias no descansarán hasta tenerlos de vuelta en casa.

Alfredo López Casanova
Colectivo Huellas de la Memoria

Alfredo expuso la situación general de México, donde reina la impunidad con una larga lista de atrocidades y masacres que no han encontrado justicia. La razón es que los perpetradores en gran medida forman parte del mismo Estado.

Enfatizó la importancia que tiene la memoria para reivindicar las injusticias y violación de derechos a las familias y víctimas. Sostuvo que la posibilidad del recuerdo de los hechos depende de la fuerza y exigencia de justicia de las familias y de su capacidad de construir un grupo social responsable que haga suya la demanda. Si no hay fuerza para denunciar se instala el miedo y con ello el olvido de los hechos.

Los colectivos son una forma de reivindicar a las personas desaparecidas o asesinadas. Es una lucha para devolver la dignidad frente a la estigmatización que hace el estado, e incluso la sociedad sobre las víctimas.

Las víctimas no solo forman parte de una estadística, no son solo número. Tienen una historia, sueños, familia, amigos. Hoy la construcción de la memoria colectiva se lee y se hace con la idea de un presente continuo que no prescribe. Un presente que registra los hechos en el hoy, pero sin dejar de mirar el pasado porque la violación de los derechos humanos no prescribe.

Los desaparecidos nos deben importar y preocupar a todos porque son la evidencia más tangible que existe de inseguridad y mala praxis de un gobierno. Pero esto requiere de un cuerpo social fuerte que haga presión en el Estado. Por ejemplo, Argentina logró conectar las demandas sociedad con el Estado, y esto permitió establecer una política de memoria estable.

Crear una sociedad civil madura y consciente de las implicaciones que tiene la violencia para su nivel de bienestar, es lo que permite la movilización y reivindicación de justicia y verdad. Es decir, se crea un nivel de conciencia social que no tolera la ineficacia de las autoridades. Sin embargo, en México todavía no existe ese grado de conciencia social. En su lugar la violencia, desapariciones y violación de derechos se ha normalizado.

No hay una política de memoria en el estado mexicano, ni ningún tipo de voluntad para dialogar y buscar una solución que sea satisfactoria para las familias y la sociedad. Las torpes intervenciones que ha hecho el gobierno de México en cuestiones de memoria, revelan para Alfredo la falta de interés e intención en visibilizar el problema y honrar a las víctimas y sus familias.

La memoria de las víctimas se ha convertido en un acto cuya responsabilidad cae en las familias, que buscan espacios para recordar a sus seres queridos desaparecidos o asesinados. Reclaman justicia a través de memoriales y manifestaciones. Sin embargo, como bien explicó Alfredo, esta lucha por saber la verdad necesita del apoyo y fuerza de toda la sociedad civil, para conseguir que el estado se implique como lo hizo el gobierno de Argentina.

Conclusiones

Como parte de las reflexiones finales vertidas en este foro virtual, surge la preocupación por obtener justicia y verdad en los casos de desaparición forzada, muerte y violación de los derechos humanos, cuando prevalece la impunidad y la violencia ejercida contra quienes reclaman estos derechos.

El diálogo de nuestros ponentes versa principalmente en la responsabilidad, directa o indirecta, que tiene el estado y las autoridades competentes en la desaparición forzada de personas.

En el caso de Argentina, Garaño hace visible como el ejército sienta las bases de la desaparición forzada como un nuevo mecanismo de control de la población, que durante muchos años se estuvo aplicando en el país. Las consecuencias que tuvo el temor a los cuerpos de seguridad son bien sabidas y todavía se recogen las secuelas que tuvo ese oscuro periodo de la historia de Argentina. Sin embargo, comprender las estrategias, patrones y circunstancias que llevaron a crear ese contexto social son importantes para entender la violencia actual y crear los mecanismos oportunos para erradicar o mitigar estas prácticas en otros países, como México, que todavía luchan contra las negligencias y responsabilidades del gobierno y los cuerpos de seguridad en la práctica de desapariciones y asesinatos.

Dada la situación de violencia en México y el grado de responsabilidad estatal en la desaparición, las familias (migrantes y nacionales) crean grupos sociales para ejercer presión frente a la corrupción, amenazas, negligencia y falta de responsabilidad que las autoridades han mostrado.